

REPRÉSENTATIONS ET USAGES DU PASSÉ EN AMÉRIQUE LATINE

LES ENJEUX MÉMORIELS EN 2021

118

2022

CARAVELLE

PRESSES UNIVERSITAIRES DU MIDI

Más allá de la conmemoración: la independencia de México de 1821

*De fechas, héroes y disputas por el uso político
de la Historia*

Manuel CHUST

Universidad Jaume I de Castellón

Joaquín E. ESPINOSA AGUIRRE

Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo

“Estos y otros muchos intentos de sustituir la historia por el mito y la invención no son simples bromas pesadas de tipo intelectual. Después de todo, tienen el poder de decidir lo que se incluye o no en los libros de texto [...]. Hoy día, el mito y la invención son fundamentales para la política de la identidad a través de la que numerosos colectivos que se definen a sí mismos de acuerdo con su origen étnico, su religión o las fronteras pasadas o presentes de los estados tratan de lograr una cierta seguridad en un mundo incierto e inestable diciéndose aquello de ‘somos diferentes y mejores que los demás’. Ambas cosas son motivo de inquietud en las universidades, porque las personas que formulan tales mitos e invenciones son personas cultas: maestros laicos y religiosos, profesores de universidad (espero que no muchos), periodistas, productores de radio y televisión. Lo más seguro es que en la actualidad la mayoría de ellos hayan pasado por una u otra universidad. No les quepa la menor duda. La historia no es una memoria atávica ni una tradición colectiva. Es lo que la gente aprendió de los curas, los maestros, los autores de libros de historia y los editores de artículos de revista y programas de televisión. Es muy importante que los historiadores recuerden la responsabilidad que tienen y que consiste ante todo en permanecer al margen de las pasiones de la política de la identidad incluso si las comparten. Después de todo, también somos seres humanos!”

1. Hobsbawm, Eric, *Sobre la Historia*, Barcelona, Crítica, 1999, p. 16-17.

ADVIRTAMOS EN PRIMER LUGAR. SEGUIMOS conjugando en pretérito el análisis historiográfico de la Historia Nacional latinoamericana en general, mexicana particular. Especialmente en cuanto a la génesis y triunfo de la nación sobre la metrópoli española. Es decir, en cuanto a la historia de las independencias. Las razones son varias. La primera estriba en su mediatización por la apriorística certidumbre de su relato invariable. La segunda en un cierto menosprecio de la historia científica al darla por “superada”, quizá también alentada por el específico crisol de lecturas de esta, sus círculos académicos y sus agendas de investigación. Que la historiografía latinoamericana y latinoamericanista la empezó a quebrar desde su 68 historiográfico, es una certidumbre. Que a pesar de ello nunca fue derrotada en sus parámetros más tradicionales, nacionalistas, mitológicos y maniqueos, es otra. Su vertiente más clásica y tradicional se mantuvo, casi inmanente, en la enseñanza primaria y secundaria. Incluso se atrincheró durante las últimas décadas en ciertos reductos de la enseñanza universitaria esperando tiempos mejores para abrillantar su clásica retórica nacionalista.

Constatemos en segundo lugar. La cuestión de las independencias, sus actores, sus hechos, no es un tema más de la historia nacional. Es su origen, su vertebración, su génesis². Más cuando el Estado asumió su rol de inventar la nación y explicarla, diferenciarla, mitificarla, legitimarla y sacralizarla. Sabemos cómo se creó esta y cómo se convirtió en las distintas historias oficiales de las diferentes coyunturas gubernamentales que las alentaron. En este sentido, hay una línea roja entre la historia de las independencias, analizada desde premisas científicas, y su uso político. Atendiendo a las directrices de las coordinadoras de este dossier, trataremos de adentrarnos en ella.

En este sentido, se ha podido constar que, en 2021 el Estado mexicano ¿conmemoró? el bicentenario de una independencia que no reconoce. O que la omite, desvía o camufla. En todo caso, le ha sido “incómoda”. La independencia se “consumó”, pero ni las bases ni los cimientos esenciales fueron representados por los que entraron en la ciudad de México hace doscientos años, parece decir más o menos explícitamente una parte de ese mensaje institucional. La memoria histórica, cimentada en un relato que se convirtió prontamente en nacional y que se consolidó mediante un simbolismo homogeneizador social, étnica y racialmente con el inicio del movimiento insurgente, ocurrido en 1810, ha triunfado durante doscientos años por encima de la llamada *consumación* de la independencia en 1821. El legado de una versión popular y patriótica de 1810, también. Especialmente mediante la vertebración de lo histórico con el uso político de este. En medio de un contexto pandémico, de la casi nulidad de eventos académicos presenciales y de una proliferación descomunal de conferencias y presentaciones virtuales, que han hecho prácticamente imposible darles seguimiento pero que también han enriquecido notablemente el conocimiento histórico, la dicotomía y divorcio entre la historia académica y su

2. Landavazo, Marco Antonio, y Ángel Almarza, *Imaginando las independencias hispanoamericanas. Memorias, relatos e historias 1810-1840*, Madrid, Sílex Ultramar, 2021.

uso político ha sido todavía más notable. Sobre todo, cuando lo comparamos con el anterior bicentenario de 2010. También la austeridad de recursos destinados ha contribuido. Como “anillo al dedo” manifestó la llegada de la pandemia el presidente Manuel Andrés López Obrador, para seguir implementando su política de austeridad de recursos hacia un estado social, más propia, y conocida, en la década anterior de los gobiernos conservadores neoliberales. Cien años antes, en otras circunstancias y con otros actores, también aconteció un hecho conmemorativo similar. Las ostentosas celebraciones del primer centenario, organizadas por Porfirio Díaz en 1910, opacaron a las que improvisó Álvaro Obregón en 1921; también en la actualidad pareciera que detrás de la palabra *consumación* se quisiera esconder a los personajes (y contradicciones) de la fecha a rememorar.

En estas páginas pretendemos dar cuenta sintéticamente del contraste acontecido entre el análisis científico de la historiografía mexicana y mexicanista y el uso y tratamiento de la historia por parte de la política presidencial que se ha hecho de este 2021. Con estos dos ejes de análisis buscaremos dar cuenta de *la temperatura* de esta celebración y festividad que de manera más forzada que deseada se realizó en el bicentenario de la consumación de la independencia de México. Y, atendiendo a la llamada del profesor Hobsbawm con, con la que hemos iniciado, hacer un ejercicio de responsabilidad desde un análisis de la historia científica y la distancia que media del uso político de esta.

La producción historiográfica bicentennial³

En esta revisión historiográfica tras el bicentenario de 1821 hemos advertido seis bloques de la producción historiográfica dedicada a la consumación de la independencia, a saber: las monografías, los *dossiers* en revistas científicas, la publicación de fuentes relevantes, la importante presencia de la historia regional, la comparación con el centenario de 1921 y las que contemplaron una interpretación de largo plazo englobadas en dos fechas conmemorativas como son 1521, caída de Tenochtitlán, y 1821.

El primer bloque de publicaciones, el más nutrido, es el de obras monográficas dedicadas al proceso de la consumación en términos generales, y en algunos casos a la conformación del Estado mexicano a partir de 1821. En su mayoría se trata de esfuerzos colectivos coordinados por especialistas de gran reconocimiento académico y amplia trayectoria profesional que buscaron ofrecer nuevas interpretaciones⁴. Pero también hay aportaciones individuales. En este sentido destaca la obra de M. Guzmán Pérez, *El Momento Iturbide: Una historia militar de la trigarancia*, centrado en el aspecto castrense de la consumación, así como en lo que representó

3. La revisión final de este texto se hizo a fines del mes de diciembre de 2021, por lo que contempla las obras aparecidas hasta esa fecha, si bien hay que precisar que varias de estas salieron en las semanas finales de 2021.

4. Soberanes, José Luis, y Serafín Ortiz (coord.), *México en el bicentenario de la consumación de su independencia, 1821-2021*, México, Instituto de Investigaciones Jurídicas, UNAM / Centro de Investigaciones Jurídicas y Políticas, Universidad Autónoma de Tlaxcala (en prensa).

su protagonista central, el cual atiende una dimensión de reciente abordaje, pero de innegable importancia⁵. Respecto a las obras coordinadas, está el libro de J. Olveda, *La independencia de las provincias de la América Septentrional*⁶, el cual aborda el proceso trigarante desde las diversas regiones de Nueva España, principalmente las de la periferia, que si bien cuentan con una nutrida historiografía reciente no habían reparado necesariamente en el proceso de 1821. Destaca en esta monografía la interpretación histórica desde la participación de actores e instituciones locales y su impronta posterior en la conformación de los estados de la República mexicana. También la de J. L. Soberanes y A. C. Ibarra, *El bicentenario de la consumación de la Independencia y la conformación del primer Congreso mexicano*⁷, cuyos estudios se concentran en diversos aspectos del proceso de 1821, entre los que destacan algunos escenarios de la guerra en vísperas de la trigarancia pero, en especial, la relevancia que se le otorga al liberalismo gaditano y su influencia en los primeros pasos del imperio. Una más es la que coordinan A. C. Ibarra, J. Ortiz y A. Tecuanhuey, *La consumación de la independencia. Nuevas interpretaciones (homenaje a Carlos Herrejón)*⁸, que resulta de las reuniones del seminario *La trigarancia* que se realizaron en 2018 y 2019 en Veracruz y Puebla, respectivamente, y en la que se ofrecen visiones regionales y temáticas que recogen la producción más reciente, así como temas que estudian el legado historiográfico del profesor Herrejón. Así mismo se publicó el libro *El Nacimiento de México. Doy fe*⁹, que destaca por su interesante análisis de fuentes notariales de la Ciudad de México y una selección de estudios dedicados a los tres clásicos protagonistas como fueron Iturbide, Guerrero y O' Donojú.

Por último, se ha de reseñar el libro coordinado por G. Bernal y M. Terán *Después de la guerra, el comienzo. Independencia, pacificación y reconstrucción en México*¹⁰, que se distingue por profundizar en la difícil construcción de un Estado mexicano asaltado por años de una guerra devastadora, ofreciendo un panorama totalmente diferente a la mayor parte de estudios al tiempo de quebrar la temporalidad clásica de señalar a 1821 como el final de un tiempo caduco y no como el principio de un tiempo nuevo. Mención temática aparte merecen las obras que han abordado el análisis desde un contexto más amplio que el novohispano, como fue el continental americano, el de la monarquía española en su dimensión peninsular

5. Guzmán Pérez, Moisés, *El Momento Iturbide: Una historia militar de la trigarancia*, Morelia, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 2021 (en prensa).

6. Olveda Legaspi, Jaime (coord.), *La independencia de las provincias de la América Septentrional*, Zapopan, El Colegio de Jalisco, 2021.

7. Soberanes Fernández, José Luis, y Ana Carolina Ibarra (coord.), *El bicentenario de la consumación de la Independencia y la conformación del primer Congreso mexicano*, México, Instituto de Investigaciones Históricas / Instituto de Investigaciones Jurídicas; UNAM, 2021.

8. Ibarra, Ana Carolina, Juan Ortiz Escamilla y Alicia Tecuanhuey, *La consumación de la independencia. Nuevas interpretaciones (homenaje a Carlos Herrejón)*, México, Instituto de Investigaciones Históricas, UNAM/Universidad Veracruzana/El Colegio de Michoacán, 2021.

9. Estrada Michel, Rafael et al, *El Nacimiento de México. Doy fe*, México, Colegio de Notarios del Distrito Federal / Quinta Chilla ediciones, 2021.

10. Bernal Ruiz, Graciela, y Mariana Terán Fuentes (ed.), *Después de la guerra, el comienzo. Independencia, pacificación y reconstrucción en México*, Madrid, Sílex Ultramar, 2021.

y el europeo, tanto desde el impacto que tuvo la proclamación de la Constitución de 1812 como desde la reacción a esta¹¹.

En segundo lugar, respecto a los *dossiers* aparecidos en revistas científicas, es de destacar la diferencia general con respecto a las monografías, que no se redujeron al abordaje únicamente del contexto mexicano, sino que tuvieron presente el de toda la Monarquía hispana e incluso de la luso-brasileña. M. Chust y M. Terán en *Historia Constitucional*¹² coordinaron un amplio *dossier*, “A doscientos años de las revoluciones de independencia hispanoamericanas”, en el que publican una amplia gama de especialistas que trazan una visión espacial y temporalmente amplia de la trascendencia de 1821, *un año crucial* según los coordinadores, a lo largo de los territorios americanos en disputa por su independencia, y, en donde, la mexicana de 1821 se pone en contexto continental. En esta misma línea, I. Frasquet y J. Escrig coordinaron en *Signos históricos*¹³ otro *dossier* en el que se ocuparon de la dimensión continental del proceso, tanto en México, Perú y Brasil, como en diversos espacios que sirven para poner en perspectiva aquel proceso, como son los casos de las futuras Alemania e Italia.

También el año 1821 suscitó los paralelismos independentistas con Perú. En este sentido, aparecieron un par de números monográficos, el primero coordinado por N. Sobrevilla y A. Ávila en *Revista de Indias*¹⁴, en el que se contemplaron temáticas tan variadas como la participación indígena, las campañas militares, los diversos regímenes durante la guerra, así como algunas miradas regionales novohispanas. El segundo de esta línea comparativa México-Perú fue el coordinado por A. C. Ibarra y J. Escrig en *Estudios de Historia Moderna y Contemporánea*. Ya circunscrito al caso mexicano, se publicó en *Revista Korpus 21* un *dossier* dedicado a las “Nuevas repercusiones en torno a la independencia”¹⁵, que contó con estudios de Jaime del Arenal, Guadalupe Jiménez y Carlos Herrejón.

-
11. Chust Calero, Manuel (ed.), *¡MUERAN LAS CADENAS! El Trienio Liberal en América (1820-1824)*, Granada, Comares Editores, 2020; Chust Calero, Manuel (ed.), *1821. México vs Perú*, Madrid, Sílex, 2020; Chust Calero, Manuel, Juan Marchena Fernández y Mariano Schlez (ed.), *La ilusión de la Libertad. El liberalismo revolucionario en la década de 1820 en España y América*, Santiago de Chile, Ariadna Ediciones, 2021. Respecto al caso mexicano, son de especial relevancia sus capítulos sobre las provincias novohispanas de Zacatecas, Nueva Galicia, Yucatán, México y Valladolid.
 12. *Dossier* “1820-1821. Un bienio crucial en el mundo hispano”, in *Historia Constitucional*, Centro de Estudios Políticos y Constitucionales, n° 22, septiembre 2021, coordinan Manuel Chust y Mariana Terán [<http://www.historiaconstitucional.com/index.php/historiaconstitucional/issue/view/26>].
 13. *Dossier* “La ruta de la política. Cambios y resistencias en Europa e Iberoamérica (1820-1823)”, in *Signos Históricos*, Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Iztapalapa, n° 23, vol. 46, 2021 (julio-diciembre), coordinan Ivana Frasquet Miguel y Josep Escrig Rosa [<https://signoshistoricos.izt.uam.mx/index.php/historicos/issue/view/51>].
 14. *Dossier* “Bicentenario de las independencias de Perú y México: Proclamación y consumación”, in *Revista de Indias*, Consejo Superior de Investigación Científica, vol. LXXXI, n° 281, enero-abril 2021, coordinan Alfredo Ávila y Natalia Sobrevilla [<https://revistadeindias.revistas.csic.es/index.php/revistadeindias/issue/view/145>].
 15. *Dossier* “Nuevas interpretaciones acerca de la consumación de la independencia”, in *Revista Korpus 21*, El Colegio Mexiquense, vol. 1, n° 3 (septiembre-diciembre, 2021), coordinan Milada Bazant y Maddelyne Uribe Delabra [<http://korpus21.cmq.edu.mx/index.php/ohlti/issue/view/3/3>].

Desde la óptica regional aparecieron diversos *dossiers* que abordaron la consumación de la independencia y sus repercusiones en los espacios locales. José Luis Aguilar coordinó dos números en el *Boletín del Instituto de Investigaciones Históricas* de la Universidad Autónoma de Tamaulipas en los que se puso en perspectiva el proceso de 1821 y su influjo en el naciente estado de Tamaulipas¹⁶. También se reunió un conjunto de estudios sobre el estado de Jalisco en un número especial de *Estudios jaliscienses*¹⁷ coordinado por Jaime Olveda dedicado a “Los Trigarantes”: Anastasio Bustamante, Luis Cortázar, Pedro Celestino Negrete además de incluir, novedosamente, a Juan O’ Donojú. También el que realizaron Daniela Ibarra y Carlos Juárez Nieto en *Redes de Occidente*¹⁸, en el que se abordaron las realidades de los espacios más occidentales del virreinato en su mudanza hacia la nación independiente. Por su parte, el Bajío contó con varias publicaciones. El *Boletín del Congreso del Estado de Guanajuato*¹⁹, bajo el título “Conmemoración del Bicentenario de la independencia de México, en Guanajuato, 1821-2021”, publicó una serie de artículos acerca del municipalismo guanajuatense en la coyuntura de 1820-1821, atendiendo a personajes poco conocidos cuya trascendencia es más bien regional. En esta línea, *Peldaños de la Historia*²⁰ repasó aspectos tanto regionales como globales del movimiento trigarante y el proyecto iturbidista, así como su conmemoración y las expresiones artísticas del suceso.

Por último, cambiando totalmente de registro espacial, hay que mencionar la publicación en *Revista del Centro de Estudios Superiores Navales* de diversos estudios que ofrecen tanto un panorama histórico de 1821 como de las interpretaciones contemporáneas que se tienen del proceso conmemorativo y su importancia para las fuerzas armadas mexicanas²¹.

16. *Dossier* “Iturbide: criollo miliciano, Primer Jefe trigarante y emperador mexicano” y “La proclamación del Plan de Iguala en la villa de Aguayo”, in *Boletín del Instituto de Investigaciones Históricas*, Universidad Autónoma de Tamaulipas, Cuarta época, año 1, n° 2 y 3, julio y octubre de 2021, coordina José Luis Aguilar Guajardo [https://www.flipbookpdf.net/web/site/cc0aa4454aaa9c9fbde5a3cef760f866ce8bd8de202107.pdf.html?fbclid=IwAR2I8dLCyukb4OMd9mHGqFajyoGRno4EGa_T1gPPLM-NrFl_25HUSknAouY y https://heyzine.com/flip-book/8ffb19ecac.html#page/18].

17. *Dossier* “Los Trigarantes”, in *Estudios Jaliscienses*, El Colegio de Jalisco, n° 125, agosto 2021, coordina Jaime Olveda [https://www.estudiosjaliscienses.com/2021/07/16/num-125/].

18. *Dossier* “Historia e independencia en Occidente”, in *Redes de Occidente. Suplemento cultural*, Instituto Nacional de Antropología e Historia, n° 3, septiembre de 2021, coordinan Daniela Ibarra López y Carlos Juárez Nieto. En [https://revistas.inah.gob.mx/index.php/redesdeoccidente/issue/view/2255].

19. *Dossier* “Conmemoración del Bicentenario de la independencia de México, en Guanajuato, 1821-2021”, en *Boletín Ecos de nuestra memoria parlamentaria*, Congreso del Estado de Guanajuato, n° 2, 2021 [https://issuu.com/agcongresogto/docs/boleti_n_ecos_de_nuestra_memoria_parlamentaria_2_7].

20. *Dossier* “Conmemoración del Bicentenario de la independencia de México, en Guanajuato, 1821-2021”, in *Peldaños de la Historia*, Boletín del Archivo Histórico del Archivo General del Poder Judicial de Guanajuato, n° 9, enero-junio 2021 [http://archivohistorico.guanajuato.gob.mx/wp-content/uploads/2021/10/Pelda%C3%B1os-9.pdf].

21. *Dossier* “La armada de México a 200 años de su creación”, in *Revista del Centro de Estudios Superiores Navales*, Universidad Naval de la Armada de México, vol. 42, n° 2, abril-junio 2021 [https://cesnav.uninav.edu.mx/cesnav/revista_pdf/2021/2021-2.pdf].

El tercer bloque de esta revisión historiográfica está dedicado a las publicaciones que se centraron en recopilar fuentes primarias inéditas o relevantes para un mejor conocimiento del proceso independentista. Así, J. Olveda publicó *La consumación de la independencia*²² en tres volúmenes: *Sermones y discursos patrióticos*, que consta de 30 piezas pronunciadas a partir de octubre de 1821 hasta 1896; *Los significados del 27 de septiembre de 1821*, con más de 80 editoriales y artículos periodísticos sobre la conmemoración del día de la independencia a lo largo del siglo XIX y hasta 1910; y finalmente *Iturbide, el libertador de México*, una compilación de una nutrida cantidad de notas y obituarios publicados en la segunda mitad del siglo. Por su parte, G. Bernal Ruiz recopiló en *Proclamas, juras y celebraciones por la independencia mexicana en Guanajuato, 1821*²³ una serie de documentos entre los que destacan las manifestaciones jubilosas alrededor de la adhesión y solemnidades en favor de la independencia; mientras que G. Sánchez y J. E. Espinosa se centraron en reunir un compendio documental que ilustra el caso de la capitulación de Valladolid y el proceso de consumación en aquella provincia²⁴. Dentro de este bloque, cabe reseñar las obras que se han encargado de rescatar memorias personales que ilustran la época desde el lado virreinal como la realizada por C. Guarisco en *Un militar realista en la independencia de México*²⁵, en donde se rescata la narración del infante Modesto de la Torre desde su salida de Cádiz a fines de mayo de 1821 hasta su llegada a Veracruz y su paso por la ciudad de México, lo que resulta del mayor interés para los estudios del periodo, pero sobre todo una herramienta de análisis respecto al poco conocido viaje de Juan O' Donojú.

El cuarto bloque de esta revisión historiográfica presta atención a las publicaciones que desde una excelente historia regional se editaron por los distintos poderes estatales en el contexto de la conmemoración de fechas, eventos y acuerdos en localidades que se volvieron significativas históricamente, como son Iguala y Córdoba, lo que conllevó, además, una visión más compleja y descentralizada de la historia de la independencia. Dos fines se vislumbran en todas ellas. Por una parte, son trabajos de síntesis histórica y recapitulación de académicos especializados en el tema, en su mayor parte. Por la otra, en alcanzar una alta divulgación entre la ciudadanía, tanto en la forma como en el contenido, lo cual es, sin duda, de celebrar. Entre este compendio, destaca, sin duda, el estado de Veracruz, en especial por concentrar obras acerca del Tratado de Córdoba coordinadas por H. Strobel y

22. Olveda Legaspi, Jaime (coord.), *La consumación de la independencia*, 3 volúmenes, México, Siglo XXI Editores / El Colegio de Jalisco, 2020. *Tomo I: Sermones y discursos patrióticos; Tomo II: Los significados del 27 de septiembre de 1821; Tomo III: Iturbide, el libertador de México.*

23. Bernal Ruiz, Graciela (ed.), *Proclamas, juras y celebraciones por la independencia mexicana en Guanajuato, 1821*, Guanajuato, Congreso del Estado de Guanajuato, 2021 (en prensa).

24. Sánchez Díaz, Gerardo, y Joaquín E. Espinosa Aguirre, *La capitulación de Valladolid de Michoacán y la consumación de la independencia. Documentos para su estudio*, Morelia, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 2022 (en prensa).

25. Guarisco, Claudia, *Un militar realista en la independencia de México. Estudio y edición del diario personal del oficial de infantería Modesto de la Torre (29 de mayo de 1821 – 4 de junio de 1822)*, Madrid, Casa de Velázquez, 2021.

L. Canela²⁶, por un lado, y A. López Macip²⁷, por el otro, pero que comparten la propuesta de integrar estudios históricos y de la historia del derecho, los que ofrecen una mirada más integral del episodio de la consumación y sus consecuencias. Por otra parte, A. M. Cárabe coordinó la iniciativa editorial del “Grupo Bicentenario Plan de Iguala”, destacando la relevancia que llevó esta población y toda la región del actual estado de Guerrero en el proceso final de la lucha armada²⁸. Además, se sumaron otros estados como Michoacán, Guanajuato y Coahuila, además de diversas municipalidades de Querétaro.²⁹

En el quinto bloque se encuentran aquellas obras que acometieron una retrospectiva del centenario del año de 1921. En este caso está el libro de C. Silva, *El nacionalismo al servicio de la revolución. 1921 centenario de la consumación de la independencia*³⁰, que retrata la encrucijada del régimen posrevolucionario en cuanto al momento conmemorativo que le tocó, ya que por un lado se encontraba necesitado de legitimidad, la cual bien podría dársela esta celebración, en tanto que el episodio a recordar no era el idóneo por el perfil adjudicado a su protagonista, el *reaccionario* Agustín de Iturbide.

En el sexto bloque se encuentran aquellas obras que buscaron entroncar dos fechas conmemorativas distantes como 1521-1821, con el objetivo de trazar desde una perspectiva de largo tiempo una visión amplia del desarrollo de la conquista, colonia e independencia³¹. En este sentido E. Lamo de Espinosa coordinó *La disputa del pasado. España, México y la leyenda negra*³² en la que se diserta acerca del imaginario existente en México y América Latina sobre la antigua Metrópoli,

26. Strobel, Héctor, y Luis A. Canela Morales (coord.), *Los Tratados de Córdoba y la consumación de la Independencia en Veracruz. Bicentenario de su conmemoración, 1821-2021*, México, El Colegio de Veracruz / Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones de México, 2021.

27. López Macip, Armando (coord.), *Los Tratados de Córdoba y el bicentenario de la independencia de México, Córdoba*, Ayuntamiento de Córdoba / Academia Nacional de Historia y Geografía, filial Veracruz, 2021.

28. Cárabe, Ana María (coord.), *Bicentenario del Plan de Iguala y de la independencia de México, 1821-2021*, Chilpancingo, Universidad Autónoma de Guerrero / Grupo Bicentenario Plan de Iguala, 2021.

29. Álvarez Mosqueda, Ricardo, y José Arturo Villaseñor Gómez (coord.), *Morelia en el bicentenario de la consumación de la independencia. Valladolid-Morelia (1541-1828)*, Morelia, Ayuntamiento de Morelia / Asociación de Cronistas por Michoacán A. C., 2021. Herrera, Rodolfo, *León durante la guerra de independencia*, León, Archivo Histórico Municipal de León, 2021. Asociación de Cronistas del Estado de Guanajuato, *La consumación de la independencia nacional en municipios del Estado de Guanajuato, 1821: hechos y personajes*, Acámbaro, Instituto Estatal de la Cultura, 2020. Martínez Sánchez, Lucas, *Los conjurados por la independencia en las Provincias Internas de Oriente. El teniente Pedro Lemus, un cubano en el juramento de la independencia*, Saltillo, Consejo Editorial del Estado de Coahuila, 2021. Torres, Javier, *La consumación de la independencia en Querétaro. El “abrazo de San Juan del Río”, 1820-1821*, San Juan del Río, Fondo Editorial Municipal, 2021. Jiménez Jiménez, Lauro (coord.), *Querétaro en la consumación de la independencia de México. Edición conmemorativa del bicentenario, 1821-2021*, Querétaro, Cronistas Municipales del Estado de Querétaro, 2021.

30. Silva, Carlos, *El nacionalismo al servicio de la revolución. 1921 centenario de la consumación de la independencia*, México, Sextil Online / Ink it, 2021 [Epub].

31. En este momento siguen en prensa dos obras más: Guadalupe Jiménez Codinach *et al*, *México, 1521-1821. Se forja una nación*, Fomento Cultural Banamex; y la coordinada por Marco Antonio Landavazo, *1521-1821: nacimiento y ocaso del México colonial*, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo.

32. Lamo de Espinosa, Emilio (coord.), *La disputa del pasado. España, México y la leyenda negra*, México, Turner Noema, 2021.

tanto en el inicio de las relaciones de sometimiento como en su etapa ulterior, así como en los usos políticos acerca de la historia en ambos hemisferios. También M. de la Cruz editó *México en dos tiempos: 1521-1821*³³, que entrelaza los sucesos de la conquista y los de la consumación, cuya valoración ha sido tan cuestionada por autores de diversas disciplinas y que son puestos a discusión en esta obra. Finalmente, y vinculada y financiada por la Secretaría de la Defensa Nacional mexicana, está la obra coordinada por G. Reyes Fuentes, *2021... 500 años de la Caída de México Tenochtitlán y 200 años de la Consumación de la independencia de México*³⁴, en la que se da cuenta de la participación de la organización armada en ambos procesos.

Por último, dejar constancia que, sin duda, este bicentenario será recordado por la numerosísima cantidad de eventos organizados en los diversos espacios académicos y de divulgación histórica a lo largo del año, los que casi en su totalidad se realizaron en modalidad virtual. Numerosas instituciones han organizado ciclos de conferencias, cátedras, coloquios, mesas de discusión, foros y cursos en donde el tema central fue el proceso de la independencia de 1821. Sin duda, este es un legado invaluable, una herramienta muy social de difusión del conocimiento que merece por sí misma un buen estudio en el futuro.

Una excelente historiografía bicentenaria

A diferencia de 2010, no ha habido “paracaidistas” prácticamente en este bicentenario. Quizá por la falta de recursos en comparación con el anterior, lo cual ha provocado que la casi totalidad de obras se hayan firmado por especialistas del tema y del periodo que, desde luego, han contribuido a prolongar la espectacular renovación historiográfica de las décadas precedentes. Sin duda, una conclusión, a pesar de que no está ni mucho menos concluida la aparición de obras acerca del tema en cuestión, es de excelencia historiográfica. No obstante, algunas reflexiones.

La comparación de este bicentenario con el de 1810-2010 parece inevitable. En 2010 una parte importante, tanto de trabajos científicos como de eventos académicos, partieron de un análisis crítico que superó en muchas obras el reduccionismo nacionalista que explicaba todo a partir de 1810. Una de sus conquistas historiográficas fue resituar la fecha explicativa en la crisis de 1808, contemplar la importancia del liberalismo gaditano y primar el contexto de guerra social, ideológica y política del periodo. Parangones que fueron determinantes para comprender los inicios, crecimiento y desarrollo de un proceso histórico iniciado en 1810 y concluido en 1821. De esta forma, desde el punto de vista espacial, se logró trascender las fronteras novohispanas y enmarcar el proceso independentista en su dimensión continental y en su dialéctica causal con la Península. Desde la vertiente temporal, se reunió un cierto consenso para explicar la independencia como un

33. De la Cruz de la Fuente, Mauricio (ed.), *México en dos tiempos: 1521-1821*, Xalapa, Universidad Veracruzana/ Editores Índice Fons, 2021.

34. Reyes Fuentes, Gerardo (coord.), *2021... 500 años de la Caída de México Tenochtitlán y 200 años de la Consumación de la independencia de México*, México, Secretaría de la Defensa Nacional, 2021.

proceso histórico enmarcado entre 1808 y 1821. Una parte de estas referencias historiográficas que parecían ancladas ya tras esta renovación interpretativa quizá puede que no se hayan reforzado convenientemente en este bicentenario. Ello puede deberse al vacío de estudios del periodo 1815 a 1820, salvo excepciones magníficas, lo cual ha contribuido a una visión interpretativa, en ocasiones, de un proceso aislado, espontáneo y sin contradicciones ideológicas, políticas y sociales en donde la dicotomía de los actores principales ocupa buena parte de la discusión.

En esta línea puede extrañarse en las argumentaciones centrales una mayor atención a incorporar el contexto del Trienio liberal de 1820-1823 en la explicación del 1821 novohispano, lo que contrasta con el nutrido foco de atención que se dedicó en 2010 –y los siguientes años– al impacto y trascendencia del liberalismo gaditano en Nueva España. Si bien es cierto que estudios que faltan por aparecer o líneas investigadoras que puedan estar en marcha pueden subsanar esta interrelación novohispana/peninsular, una de las excepciones más notables es el trabajo de M. Terán, “¡Al grito de patria y libertad!”³⁵

Por otro lado, puede ser que no se ha apelado a una posible explicación que deje de deslindar a los insurgentes-patriotas como promotores del liberalismo, la revolución y la independencia, con su antagonista “realista”, el que fomentaba lo tradicional, la reacción y el dominio absolutista. Es posible que, al no superarse del todo esta dicotomía, sea tan complicado explicar el surgimiento de la trigarancia, nutrida de ambas vertientes en lo militar, político y económico, pero también en la dimensión simbólica, ideológica y orgánica. Ello ha provocado mantener una interpretación histórica en la cual 1821 significó “la consumación” de lo iniciado en 1810. No debe olvidarse que la voz consumación, construida desde la misma Acta de Independencia³⁶, remite a diversas concepciones que apelan a una visión unificadora del proceso independentista novohispano/mexicano, que al tiempo de anular los diversos matices de las facciones insurgentes, enlaza directamente a iniciadores y consumidores, a Miguel Hidalgo e Ignacio Allende con Vicente Guerrero y Agustín de Iturbide, curiosamente sobre la base de un binomio donde está presente, por un lado, un agente reformador en términos sociales y, por el otro, un militar en condición de privilegio. Esta interpretación banaliza u omite las tonalidades presentadas por los bandos en pugna a lo largo de once años de guerra, pues tal dicotomía carece de una amplitud suficiente para explicar el (los)

35. Terán, Mariana, “¡Al grito de patria y libertad!: la transición política del virreinato de la Nueva España a la república federal mexicana”, in Chust Calero, Manuel, *¡MUERAN LAS CADENAS!*, *op. cit.*, p. 49-76. Si bien en otro tenor, no necesariamente centrado en la conmemoración del bicentenario, está la reciente obra de Bernal, Graciela, *Sin quedarle qué envidiar a la metrópoli de México. Las aspiraciones políticas de una provincia novohispana: San Luis Potosí, 1786-1821*, Zamora, El Colegio de Michoacán/El Colegio de San Luis/Universidad de Guanajuato/Universitat Jaume I, 2019. Aquí hay un análisis relacional muy profundo respecto a los sucesos peninsulares y los novohispanos, tanto en las vísperas de la revolución liberal como en la coyuntura del año de 1821.

36. “La nación mexicana que, por trescientos años, ni ha tenido voluntad propia, ni libre el uso de la voz, sale hoy de la opresión en que ha vivido. Los heroicos esfuerzos de sus hijos han sido coronados, y *está consumada la empresa, eternamente memorable*”. *Acta de independencia del Imperio mexicano*, 28 de septiembre de 1821.

proceso(s) de la guerra civil, lo cual se vuelve más crítico a partir de que emerge el tercer grupo: los trigarantes.

Otro aspecto para reflexionar puede ser la pequeña cantidad de trabajos que tratan a los diversos actores y grupos populares que participaron en la guerra, principalmente en sus inicios, pero que no desaparecieron durante la trigarancia, no obstante ser obviados bajo la sombra de los líderes sociales, militares y clericales, protagonistas en gran parte de los estudios³⁷. Esto llevó a la omisión, quizás involuntaria, de los propios insurgentes y de su adhesión al proyecto iturbidista, cuyo autor se lleva buena parte de los reflectores, tanto para ensalzarlo como para vilipendiarlo, una vez más. En este sentido, encontramos un cierto bucle historiográfico alrededor del binomio Guerrero/Iturbide. La potencialidad del foco ideológico/político de este binomio y lo que representa aún no se ha podido quebrar de una forma convincente, quizá por la enorme carga que siguen arrastrando. O, también, por no haber dedicado el estudio de estos personajes centrales en su anterior trayectoria con la finalidad de comprenderlo en su dimensión histórica, tan cambiante como el propio proceso de independencia³⁸. Con todo, interpretamos, no se trata sólo de conciliar los estudios entre ellos, divorciados por la disímil importancia prestada por los historiadores³⁹; se trata, en nuestra modesta opinión, de ceder el protagonismo, como pasó en los estudios de la anterior década, a la historia de la “multitud”, a los héroes sin rostro, a la “gente corriente”, utilizando algunas categorías *hobsbawnianas*.

Es interesante reflejar cómo la dinámica interpretativa tan criticada de la historia nacional y de la historia oficial se vuelve a plantear como un dilema en esta conmemoración, poniendo el foco, ahora, en la deconstrucción del antimito. Por otra parte, nada nuevo ni en la metodología ni ¿los sujetos históricos? Es decir, ¿volvemos a una directriz de la historia tradicional para explicar 1821, el protagonismo de la persona en detrimento del movimiento social? ¿Cómo pudo derrumbarse el virreinato americano más extenso y antiguo en apenas siete meses, de manera casi pacífica, conllevando además a Centroamérica en su proceso? ¿Fue tan sólo el pacto de Acatempan? ¿Fue espontáneo el acuerdo entre los militares que se unieron a la trigarancia, o por el contrario son consecuencia de las experiencias de una década de guerra? Estas preguntas quedan abiertas para las investigaciones, las actuales y las futuras. Una agenda de investigación en la que deberían estar temas que pensamos

37. Esta tendencia se ha visto reforzada por los estudios biográficos de los últimos años, cuya entrega más reciente es la de Arrom, Silvia, *La Güera Rodríguez: Mito y mujer*, México, Turner, 2020.

38. Una obra de próxima aparición, que no aborda la temática de la consumación de la independencia, pero se enmarca igualmente en las conmemoraciones bicentenarias, es la de Espinosa Aguirre, Joaquín E., *Que se organicen sus pueblos. Agustín de Iturbide y la contrainsurgencia en la comandancia de Guanajuato (1813-1816)*, México, Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones en México / Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo / Ediciones La Rana, 2022 (en prensa). En ella se da un seguimiento marcado del personaje a lo largo de una etapa concreta de su participación en las fuerzas armadas virreinales.

39. También de reciente aparición es notable la obra de Miranda Arrieta, Eduardo y José Magaña Morales, *Por el Rey y por la Independencia Mexicana. José Gabriel Armijo y Vicente Guerrero (1814-1821)*, Morelia, Instituto de Investigaciones Históricas; Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 2019; donde se encuentra un análisis del arraigo popular de Guerrero, así como del papel tan importante que tuvo Armijo antes de ser sustituido por Iturbide.

puede ser centrales como el papel de la mujer en la guerra, los movimientos sociales en su dimensión étnica y racial, las motivaciones individuales y grupales de la clase militar y la eclesiástica, protagonista del proceso de 1821, entre otros.

El discurso político presidencial, su uso histórico y la independencia de 1821⁴⁰

Que el uso político de la Historia es inherente al surgimiento de esta es conocido, estudiado y suficientemente difundido. Que empezó a tener mayor repercusión con el desarrollo y ulterior crecimiento de los medios de comunicación hasta convertirse, tanto el medio como el mensaje, en una propaganda del poder justificándose desde la Historia, también. Se ha estudiado magníficamente⁴¹ cómo se mantuvo, acrecentó, utilizó desde el poder, desde el uso público de la imprenta y el crecimiento de la prensa, su crecimiento exponencial con la popularización de la radio en el primer tercio del siglo xx, y su apogeo desde la combinación de la oralidad del mensaje con su visualización, bien desde el cine, bien desde la televisión, bien desde la renovación tecnológica de los *mass media* y de las denominadas redes sociales. No hay ni parcelas exclusivas, ni descubrimiento de estrategias por parte del actual presidente del Estado mexicano por esta parte. Sí, en cuanto a tácticas⁴².

Podemos suponer que en el mandato de López Obrador se ha cruzado un bicentenario ¿inconveniente?, dado tanto sus posturas ideológicas como su praxis política adscritas a los valores más tradicionales de la izquierda nacionalista mexicana. Sin embargo, interpretamos que es todo lo contrario. 1821 ha supuesto para el discurso político *lopezobradorista* una oportunidad de reafirmar el legado del relato más oficial de 1810 inscrito en la memoria colectiva de los mexicanos durante décadas. Es decir, en la Historia Oficial de los Padres de la Patria que descansan en el Ángel de la Independencia. Sin pretensiones de “celebración”, se propuso conmemorar 1821 reafirmando los valores patrios de 1810. Es más. El uso político de la Historia *lopezobradorista* no empezó desde el poder, sino desde la candidatura a este. Andrés Manuel López Obrador se presentó a la elección a la presidencia de México no sólo con una atractiva interpretación histórica del México republicano, sino con un órdago teleológico que implicaba un compromiso decidido a completar una tetralogía “transformadora” del pasado en su mandato.

40. Siguiendo las directrices de la amable invitación de las coordinadoras de este *dossier*, tratamos el uso político del bicentenario de México en 2021 desde la óptica del discurso del presidente López Obrador.

41. Hartog, François y Jacques Revel, eds., *Les usages politiques du passé, Enquête 1*, Paris, Éditions de l'EHESS, 2001. Carreras, Juan José y Carlos Forcadell (ed.), *Usos públicos de la Historia*, Madrid, Marcial Pons Historia, 2003. Forcadell, Carlos, Pasamar, Gonzalo, Peiró, Ignacio, Sabio, Alberto y Rafael Valls (editores), *Usos de la Historia... y políticas de memoria*, Zaragoza, Prensas de la Universidad de Zaragoza, 2004. Traverso, Enzo, *El pasado. Instrucciones de uso. Historia, memoria, política*, Madrid, Marcial Pons, 2007.

42. Un análisis de “las Mañaneras”, la conferencia de prensa matutina del presidente, serviría de fuente primaria y constataría con notables ejemplos la aseveración. Y, en tono historicista, bastaría escuchar algunas de las opiniones históricas presidenciales. Sí, decimos opiniones, dado que no son constatables sus argumentos históricos. Sin embargo, este no es el tema de nuestro trabajo.

Mientras que el cartel electoral se presentaba con la 4T –la Cuarta Transformación–, su interpretación histórica y la de sus asesores... o viceversa, trasladaba una historia mexicana mediatizada por tres transformaciones, a saber, la de 1810 –independencia–, 1857 –Reforma juarista–, 1910 –Revolución Mexicana–, más sus culminaciones en 1821 –consumación–, 1861 –antecedente del Segundo imperio–, 1917 –Constitución–. Interpretación que remite a una visión del pasado dinámico, progresivo, impulsado por coyunturas capaces de cambiar los lastres de las etapas anteriores en pocos años, bien coloniales, bien superando sus pervivencias, bien accediendo a niveles democratizadores sociales y políticos desde la asunción nacionalizadora de un Estado protector. Y todo ello, omitiendo la categoría revolución al intercambiarla por “transformación”⁴³.

Es por ello por lo que, desde el plano del análisis histórico, conjuntado con la utilización de la historia no sólo como dictamen del presente, sino como legitimación de este, se nos muestra muy atractivo un análisis de lo que para la interpretación *lopezobradorista* significa 1821. En este sentido, el primer envite histórico fue rescatar, quizá ¿inventarse?, otra fecha conmemorativa con suficiente valor y significación para que, más que compartir, se confrontara con el bicentenario de la consumación. El acontecimiento histórico fue 1521 con la caída de Tenochtitlan. El envite gubernamental salió victorioso, al menos en su afán de oscurecer 1821. También en su alegato político. Desentumecer el músculo de un pasado indigenista e indianista y parte de su perenne discurso de agravios históricos coloniales, infames y explotadores, con misivas al Rey y presidente del gobierno español, además del Papa, pudo provocar un auge en las encuestas a favor del mandatario presidencial. Sólo que, con este argumento, siguió exculpando del atraso y desigualdad social a los sectores de la burguesía nacional, *haberla hayla*, desarrollada durante doscientos años y crecido exponencialmente en las últimas décadas⁴⁴.

En este estudio nos concentraremos en analizar tres actos centrales como fueron el bicentenario del Plan de Iguala, el de los Tratados de Córdoba y la entrada del ejército trigarante en la Ciudad de México el 27 de septiembre de 1821.

La ceremonia conmemorativa de los 200 años de la promulgación del Plan de Iguala se realizó el 24 de febrero de 2021 en esta población⁴⁵. Previamente al presidente, el gobernador de Guerrero, Héctor Astudillo, y Diego Prieto Hernández, director del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH), siguieron con la vieja interpretación clásica que ensalza la figura de Vicente Guerrero, heredero

43. Para una síntesis de sus planteamientos cf. Semo, Enrique, “Las tres grandes transformaciones México” en VV.AA., *Historia del Pueblo Mexicano*, México, Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones de México, 2021, p. 190-210.

44. Si en el interior hubo adhesiones y también silencios elocuentes, en el exterior el guante fue recogido por la derecha de la hispanofilia ávida de resucitar viejos discursos supremacistas de una conquista de “España” explicada en las aulas del franquismo durante cuarenta años. La ultraderecha española no le hizo falta resucitar nada, inasequibles al desaliento, sacaron del armario las flechas y yugo de sus camisas azules, más o menos blanqueadas.

45. Ceremonia de conmemoración de los “200 Años de la Promulgación del Plan de Iguala y Día de la Bandera” [<https://www.youtube.com/watch?v=H-CW1mjDIqA> (consultado el 9 de agosto de 2021)].

de la revolución popular de Miguel Hidalgo y de las ideas de los *Sentimientos de la Nación* de José María Morelos sobre la de Agustín de Iturbide, un antiguo realista heredero de la contrarrevolución⁴⁶. Nada nuevo respecto a las interpretaciones nacionalistas decimonónicas. Por su parte, el discurso histórico del mandatario mexicano se dedicó a hablar de sucesos y personajes –Francisco I. Madero y Felipe Ángeles– de la “Tercera Transformación” que se opusieron, mantuvo, al “talante autoritario de pensamiento conservador” que ha pervivido hasta la actualidad. Y acerca del bicentenario mencionó atinadamente que en 1821 en Iguala se había realizado un acto fundacional; a Iturbide lo refirió como “representante del ejército realista”, mientras que a Guerrero lo llamó “auténtico líder popular” –quien sí luchaba por convicción–. Finalmente, respecto al Plan de Iguala, dijo que con él fue que ambos acordaron “consumar la independencia de México”, lo que, dicho de esa forma, es equivocado. Finalmente, no dejó de dar un viva a Vicente Guerrero, olvidando al Plan de Iguala y a su creador, Agustín de Iturbide⁴⁷.

En un segundo momento, se conmemoraron los 200 años de la firma de los Tratados de Córdoba⁴⁸, pero no hubo cambios sustanciales en el discurso histórico oficial. Acompañaron al presidente el gobernador de Veracruz, Cuitláhuac García Jiménez, y la titular de la Secretaría de Educación Pública, Delfina Gómez Álvarez, quienes en sus intervenciones no refirieron sino lugares comunes de la historia oficial⁴⁹. Y en cuanto al presidente de México, se repitieron varios de los elementos ya anunciados seis meses atrás, donde “el pueblo”, “la insurrección popular” y “la justicia social” fueron temas recurrentes, en oposición a las oligarquías y la aristocracia conservadora. La novedad discursiva fue la mención al contexto del Trienio liberal y la importancia de Juan O’ Donojú para la firma de los Tratados. Sin embargo, la postura siguió siendo la misma, pues para el mandatario tanto Iguala como Córdoba “sólo implicaban un reacomodo en la cúpula del poder económico, político y militar para garantizar la continuidad del mismo régimen de opresión colonial, sólo que, en beneficio de la oligarquía criolla, la cual se arrogó los privilegios de los peninsulares ya sin la participación de la monarquía española. Así se consumó

46. Esta perspectiva de seguir llamando “realista” a Iturbide estuvo presente en todas las notas de la Secretaría de Gobernación que se publicaron al respecto. Muestra de ello son: “24 de febrero de 1821, proclamación del Plan de Iguala” y “Firma del plan de Iguala: la conclusión de la lucha” [<https://www.gob.mx/sedena/documentos/24-de-febrero-de-1821-proclamacion-del-plan-de-iguala>, y <https://www.gob.mx/siap/articulos/firma-del-plan-de-iguala-la-conclusion-de-la-lucha> (consultados el 9 de agosto de 2021)].

47. La nota oficial del evento, donde se da mayor protagonismo a que el presidente “reafirma compromiso de búsqueda de estudiantes normalistas de Ayotzinapa”: [<https://presidente.gob.mx/presidente-reafirma-compromiso-de-busqueda-de-estudiantes-normalistas-de-ayotzinapa/> (consultado el 9 de agosto de 2021)].

48. El evento, denominado “200 Años. Firma de los Tratados de Córdoba, desde Veracruz”, realizado el 24 de agosto de 2021 [<https://www.youtube.com/watch?v=hQVC29Xki6c> (consultado el 24 de agosto de 2021)].

49. Es de notar que en el acto también estuvo presente, aunque sin participar, la presidenta municipal de Córdoba, Leticia López Landero, la que, sin embargo, se destacó previamente por encabezar varios actos oficiales en los que manifestó una postura totalmente opuesta a la de las autoridades federales. Por ejemplo, durante la presentación del libro *Los Tratados de Córdoba y la consumación de la Independencia*, la edil defendió la justicia del reconocimiento de “nuestro héroe Agustín de Iturbide”, lo cual “no se trata de política [pues] yo veo en Iturbide un gran líder, pero también veo el liderazgo de una mujer, de su esposa Ana María”.

una independencia sin justicia ni libertad para el pueblo [...] nada quedaba en pie del pensamiento del cura Hidalgo y del cura Morelos”. Es decir, los dirigentes de la consumación representaban un proceso ilegítimo, sólo salvado por Guerrero y otros antiguos insurgentes, quienes antepusieron inicialmente la independencia en detrimento de las causas sociales, por las cuales lucharían ya con la nación independiente⁵⁰. La independencia de 1821, o mejor dicho quienes acabaron por triunfar, traicionaron el espíritu de la *verdadera* independencia encabezada por Hidalgo y Morelos desde 1810, pareciera la conclusión.

Y tercero. El mes de septiembre, tradicionalmente llamado *mes de la patria* en México por celebrarse el 15 de septiembre en conmemoración del “Grito de Dolores” del cura Miguel Hidalgo, fue el marco para la conmemoración del bicentenario de la Independencia, la cual se destacó por una serie de actos simbólicos como la emisión especial del billete de 20 pesos ilustrado en su anverso con un fragmento de la entrada del ejército Trigarante a la Ciudad de México, así como la emisión de un par de billetes de la Lotería Nacional que presentaban a la bandera Trigarante y el Plan de Iguala por un lado y los Tratados de Córdoba por el otro⁵¹, para finalmente concluir con la colocación de una monumental bandera del Ejército de las Tres Garantías en la plaza de armas -conocida como Zócalo- y la dramatización de la consumación preparada por la Secretaría de la Defensa Nacional precisamente el día 27⁵².

Respecto a los discursos, intervinieron el secretario de la Defensa Nacional, quien destacó que la consumación de la independencia representó la unión de los diversos sectores novohispanos “para alcanzar una aspiración legítima: la libertad”, la independencia, a la que llamó la primera transformación. Tras este intervino el vicedecano del Consejo cardenalicio de la Santa Sede, quien en representación del Papa Francisco dio un discurso en el que resaltó también la libertad como un valor supremo, siendo eso lo que celebraba México en este bicentenario⁵³. Es decir, representantes del ejército y la Iglesia. ¿Se quiso con ello evidenciar los poderes fácticos de hacía doscientos años? ¿Fue un mensaje a la población?

Por su parte, el presidente dirigió un breve discurso en donde aseguró que en esa ocasión no apelaría a los diversos episodios de la historia de México, a las otras “tres transformaciones”, y se dedicó “a exaltar la importancia que tiene el mantener relaciones de amistad con todas las naciones del mundo”⁵⁴. Finalmente, terminó

50. Para sostener su postura crítica frente al personaje de Iturbide, se refirió a la obra de Vicente Rocafuerte, *Bosquejo ligerísimo de las revoluciones de México*, el cual era un libelo de difamación contra aquél.

51. [<https://www.banxico.org.mx/billetes-y-monedas/billete-20-pesos-conmemorat.html> y <https://www.banxico.org.mx/publicaciones-y-prensa/relacionados-con-monedas/%7BA0E9FE7A-0885-F897-98A7-116E4E-53488D%7D.pdf> (consultados el 28 de septiembre de 2021)].

52. Un fragmento de tal representación está en el siguiente enlace [<https://www.youtube.com/watch?v=yC2C-85Polmw> (consultados el 28 de septiembre de 2021)].

53. También es de llamar la atención la carta que el Papa Francisco envió al Episcopado Mexicano, “con motivo de la Consumación de la Independencia” [<http://cem.org.mx/Slider/846-Carta-del-Papa-Francisco-con-motivo-de-la-Consumaci%C3%B3n-de-la-Independencia.html> (consultados el 28 de septiembre de 2021)].

54. Es de destacar a este respecto que tanto en la ceremonia del bicentenario de Plan de Iguala como en la de los Tratados de Córdoba, el protocolo *lopezobradorista* lanzó un mensaje de latinoamericanización al invitar a

llamando a la fraternidad universal y con ello se dio paso a la escenificación del acto, que mezcló la conmemoración bicentenaria con el pasado indígena, quitando así una vez más la exclusividad al episodio de la consumación⁵⁵, en sintonía con el mensaje presidencial de unir en su discurso 1521 y 1821. Así pues, el último representaría la culminación de la primera transformación y el inicio de una nueva era en la que se buscaría olvidar el pasado ominoso de explotación colonial. Lo llamativo, a la vez que contradictorio, es que, para este discurso asumido por el *lopezobradorismo*, 1821 supuso la primera transformación, sin embargo, de una realidad que no dejó de ser colonial y que sólo pudo empezar a ser superada por las reformas del gobierno de Benito Juárez.

Resumiendo, el discurso histórico presidencial tuvo un hilo argumental nítido a lo largo de 2021: el protagonismo absoluto de Vicente Guerrero, por ser el heredero de la dirigencia insurgente y, como tal, promotor de las causas sociales y de una insurgencia popular indígena y mestiza, en contraposición al triunfo de esta, “consumada” y cooptada por criollos y realistas contrainsurgentes que representaban a la jerarquía del ejército y de la iglesia. De ahí la manifiesta ocultación de Agustín Iturbide, cuyo triunfo se menciona y celebra, pero sin ligarlo directamente. Pareciera que, dentro del discurso de las autoridades mexicanas, Iturbide y la consumación fueran dos entes perfectamente independientes y desligados entre sí, donde se puede hablar de lo uno sin relacionarlo con lo otro. Es más, el bucle historiográfico del que ya hemos hablado anteriormente se manifestó en los discursos oficiales, en donde la interpretación histórica se redujo a este binomio de la historia tradicional más clásica; un bueno y un malo.

Anotaciones para una conclusión... de un relato ¿invariable?

Las conmemoraciones, más las centenarias y bicentenarias, sirven, entre otras cosas, para refrendar los momentos fundacionales que han marcado la identidad de las naciones, pero a la vez pueden ser una ocasión propicia para revisar los viejos discursos nacionalistas que las han alimentado. Desde una historiografía de excelencia como la mexicana y mexicanista en este tema, como se ha puesto otra vez de manifiesto en general en este bicentenario, es momento para volver a poner a discusión los parangones maestros de la historia tradicional nacional y sus historias oficiales, actualizando el conocimiento histórico e historiográficas que se tiene y se ha venido acumulando en los recientes estudios especializados, los cuales desafortunadamente en la mayor parte de las ocasiones no llegan a la ciudadanía. Y ahí, los historiadores que consideremos a la historia como una disciplina científica tenemos no sólo un

estos dos eventos al presidente de Argentina Alberto Fernández, en el primer caso, y al de Ecuador, Guillermo Lasso, en el segundo.

55. El evento, denominado “200 años de la Consumación de la Independencia”, fue realizado el 27 de septiembre de 2021 [<https://www.youtube.com/watch?v=xZ8JhGBcOq4&t=2056s> (consultado el 27 de septiembre de 2021)]. En tal representación, hubo un trato más ecuaníme respecto a los personajes del proceso de independencia, eliminando las adjetivaciones que habían sido tan reiteradas en los discursos políticos previos.

reto sino también cierta responsabilidad, a la manera que esgrime Hobsbawm. En este sentido, la comprensión histórica de la independencia de México reclama ser interpretada como un proceso histórico, sostenido en investigaciones documentadas y bien razonadas, para que la ciudadanía –“la nación”, “el pueblo”– conozca mejor su pasado y lo pueda interpretar en sus propios términos.

Es ya un hecho conocido que representa un flaco favor para el conocimiento anclarse en un discurso caduco que perpetúa una visión anticuaria, maniquea y enjuiciadora de personajes que opacan a una historia moderna de la sociedad. El discurso oficial no varió del bucle Guerrero/Iturbide, no obstante de ser lo ideal que se superara en lo maniqueo de su interpretación así como por agregarse otros sectores que quedan pendiente de visibilizar y estudio; empero, también la academia insistió en ese mismo tenor, fijando su mirada en los mismos personajes, los mismos documentos fundacionales y a veces incluso las mismas interpretaciones; ahí sí podemos decir que es una urgencia abrir horizontes y bajar de su pedestal a los héroes que se encuentran en él, pero también recuperando del infierno en el que están a los que han sido desterrados de las historias del proceso, para tener un relato que varíe entre esos binomios reiterativos hacia una evolución del conocimientos histórico, hacia el entendimiento y explicación del pasado que nos ocupa.

Historia y memoria⁵⁶ van en caminos opuestos; una interpreta analíticamente el pasado, la otra prefigura hacia el futuro; una se acerca más a “lo que pasó”, en tanto que lo otro se queda en el qué y cómo se elige recordar hacia adelante. Una apela al cientificismo, a la certeza objetiva, mientras el otro es parte de un discurso político muchas veces encaminado a intereses puntuales. No son dos caras de una misma moneda, sino distintos momentos de nuestras interpretaciones de lo que somos: la primero, de lo que se encuentra en el pasado investigado desde el oficio del historiador; el segundo, del aspecto con que queremos determinarnos hacia el futuro. No necesariamente se tocan, aunque la memoria puede ser el punto de partida de las nuevas investigaciones históricas, al tiempo de que éstas pueden forjar –confirmar o contradecir– lo que se rememora de un suceso pretérito. Pípidas y Niños héroes pueden tener una función social a partir de su memoria, pero no tener competencia para la historia, no para la historia científica.

56. Peiró, Ignacio, “La opinión pública y los historiadores: memoria, historiografía y política”, en Carlos Forcadell, Gonzalo Pasamar, Ignacio Peiró, Alberto Sabio y Rafael Valls (ed.), *“Usos de la Historia...”*, p. 145-165.

RESUMEN/PALABRAS CLAVES

El año de 2021 representa para México el momento de revalorar la historia de su Estado-nación, surgido doscientos años atrás, pero también para recuperar y someter a revisión a los antiguos personajes que han sido considerados como “consumadores”, y que, para bien o para mal, tuvieron una participación destacada en la etapa ulterior de la guerra de independencia. Lo que aquí se ofrece es una sucinta revisión de la producción histórica ofrecida en el año bicentenario, tanto por instituciones académicas como gubernamentales, y a la vez analizar el discurso oficial con que el régimen llevó a cabo la pandémica conmemoración.

Bicentenario, Consumación de la independencia, Historiografía, Discurso político, Conmemoraciones

RÉSUMÉ/ MOTS-CLÉS

L'année 2021 représente pour le Mexique le moment de réévaluer l'histoire de son État-nation, qui a émergé il y a deux cents ans, mais aussi de récupérer et de revoir les anciens personnages qui ont été considérés comme des « bâtisseurs » et qui, pour le meilleur ou pour le pire, ont joué un rôle de premier plan dans la dernière phase de la guerre d'indépendance. Ce qui est proposé ici est une synthèse succincte de la production historique offerte au cours de l'année du bicentenaire, tant par les institutions académiques que gouvernementales, et en même temps une analyse du discours officiel avec lequel le régime a réalisé la commémoration en temps de pandémie.

Bicentenaire, Accomplissement de l'indépendance, Historiographie, Discours politique, Commémorations

ABSTRACT/ KEYWORDS

2021 represents for Mexico the opportunity to reevaluate the history of its nation state, which emerged two hundred years ago, but also to recover and submit to review ancient characters that have been considered as « consumers », and who, for better or worse, played a prominent role in the later stage of Independence War. This essay offers a short review of the historical production in the bicentenary year organized by academic and governmental institutions, and analyzes as well the official discourse with which the regime carried out the whole pandemic commemoration.

Bicentenary, Independence Consumption, Historiography, Political speech, Commemorations

L'article a été soumis pour évaluation le 30/10/21 et a été accepté pour publication le 19/01/22.

CARAVELLE

JUIN 2022

Dossier – Représentations et usages du passé en Amérique latine.

Les enjeux mémoriels en 2021	7
Évelyne SÁNCHEZ : Présentation	7
Beatriz BRAGONI : <i>Los juegos de la memoria: los usos públicos de San Martín en las liturgias estatales argentinas (siglos XX y XXI)</i>	13
Frédérique LANGUE : <i>Bolívar par l'image ou les travestissements de l'histoire</i>	27
Manuel CHUST, Joaquín E. ESPINOSA AGUIRRE : <i>Más allá de la conmemoración: la independencia de México de 1821. De fechas, héroes y disputas por el uso político de la Historia</i>	41
Miriam HERNÁNDEZ REYNA : <i>La conmemoración du V^e centenaire de la conquête du Mexique : premières approches sur la mémoire contemporaine d'un événement lointain</i>	59
Catherine LACAZE : <i>Quelle évolution de la place des femmes dans la culture héroïque centraméricaine ?</i>	73
Pablo ORTEMBERG, Mariana CAMINOTTI : <i>Celebraciones belgranianas: política y género en la fiesta patria (2012-2021)</i>	87
Pedro PÉREZ HERRERO : <i>Los bicentenarios de independencia de América Latina en 2021. ¿Por qué los nacionalismos resurgieron con tanta fuerza?</i>	107
Mélanges	123
José Manuel SANTOS PÉREZ <i>Nuevos descubrimientos sobre Ambrósio Fernandes Brandão, autor más probable del Diálogo das Grandezas do Brasil de 1618, en relación a su "cripto-judaísmo" y a su especial relación con la India y con la monarquía compuesta de los Habsburgo españoles</i>	125
Entretien	141
Catherine HEYMANN : <i>Regards sur l'Amazonie péruvienne : le cinéma pionnier de Nora de Izcue</i>	143
Littératures	153
Martín LOMBARDO : <i>Cuentos inéditos</i>	155
Comptes rendus	167
(voir détail p. 191)	



CAR 118
ISBN : 978-2-8107-0798-0



9 782810 707980